

Los primeros años

Dadas las dificultades que tenían las apariciones en la colina del Podbrdo, se pidió a la Virgen quisiera aparecerse dentro de la iglesia. Se preparó una salita, que se llamó “sala de las apariciones”. A la hora convenida por la Virgen los seis videntes se reunían para rezar el Rosario.

Cuando se iniciaba la aparición ellos se arrodillaban y hablaban con la Virgen. Los pocos que tenían la suerte de asistir, permanecían en silencio. Finalizada la aparición se levantaban.

Cuando se hicieron mayores con dificultad podían estar juntos para la aparición. Los peregrinos podían ver ahora uno ahora otro. La Marija era la encargada de ayudar a los sacerdotes concelebrantes. A mi me ayudó personalmente durante una jornada de una de mis peregrinaciones.

Cuando se hicieron mayores empezamos a salir. Yo traje a Marija y al P. Slavko a Mallorca en octubre de 1992. Ivan estuvo en la catedral de Dublín con unos seis mil jóvenes. Vi-cka ha estado con varios grupos en algunas ciudades de Italia. Algunas veces han realizado viajes a otros continentes.